

Alina Báez (alinabaez@arnet.com.ar)
Fernando Jaume (fjaume@invs.unam.edu.ar)
Horacio Simes (horasim@hotmail.com)

La extensión universitaria y la problemática del desarrollo local en la provincia de Misiones (Argentina)

Resumen

En este trabajo intentamos problematizar las experiencias de extensión universitaria de las que venimos participando en los últimos años desde un proyecto de desarrollo local orientado tanto a la intervención, como a la producción de conocimiento y a la formación de recursos humanos. Discutiremos algunas problemáticas recurrentes en la implementación de proyectos socio productivos y/o socio organizativos impulsados por municipios u organizaciones comunitarias del interior de Misiones. A continuación de una breve reseña de algunas de las experiencias de intervención realizadas, reflexionamos sobre los aspectos siguientes: 1) los límites éticos de la intervención social 2) enseñanza, investigación y extensión 3) poderes, saberes y legitimidades 4) intervención social y reflexión académica.

Palabras clave: desarrollo local / participación / multidisciplina / extensión universitaria / Misiones

University Extension and the Problem of Local Development in the Province of Misiones (Argentina)

Abstract

Throughout this work we intend to question experiences about university extension instances we have participated in over the latest years from a local development project aimed at intervention as well as knowledge production, and the training of human resources. We will analyze some recurrent problems in the implementation of socio-productive or socio-organizational projects driven by municipalities or community organizations of the inland territory of Misiones. After a brief review of the interventions carried out around experiences, we reflected upon the following aspects: 1) the ethical limits of social intervention; 2) teaching, research and extension; 3) power, learning and legitimacy; 4) social intervention and academic reflection.

Key words: local development / participation / multi-discipline / university extension / Misiones

A extensão universitária e a problemática do desenvolvimento local na província de Misiones (Argentina)

Resumo

Neste trabalho buscamos problematizar as experiências de extensão universitária das quais temos participado nos últimos anos a partir de um projeto de desenvolvimento local orientado tanto à intervenção quanto à produção de conhecimento e à formação de recursos humanos. Discutiremos algumas questões recorrentes na implementação de projetos sócio produtivos e/ou sócio organizativos impulsados por municípios ou organizações comunitárias do interior de Misiones. Após resenhar algumas das experiências de intervenção realizadas, refletimos sobre os seguintes aspectos:

- 1) os limites éticos da intervenção social
- 2) ensino, pesquisa e extensão
- 3) poderes, saberes e legitimidades
- 4) intervenção social e reflexão acadêmica.

Palavras chave: desenvolvimento local / participação / multidisciplinária / extensão universitária / Misiones

Introducción

Este trabajo se refiere a algunas problemáticas que afloraron recurrentemente durante la implementación de proyectos de desarrollo local en los que hemos intervenido como parte de un equipo integrado por docentes, investigadores y alumnos universitarios de la UNaM. Nuestro desempeño se enmarca institucionalmente en el proyecto de investigación básica y aplicada denominado: "Política, Desarrollo y Ciudadanía en la Provincia de Misiones", (PODECI), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, que se viene implementando desde hace casi una década.

Estos proyectos se llevaron a cabo en pequeñas localidades del interior de la provincia de Misiones, en los que acompañamos diversas experiencias de desarrollo local junto con autoridades municipales, organizaciones de la sociedad civil, pobladores "beneficiarios", así como con funcionarios y técnicos de reparticiones y organismos externos: INTA, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y/o ministerios provinciales.

Buscamos sustento en un modelo interpretativo que considera la categoría "desarrollo" y las políticas resultantes en materia de desarrollo local o endógeno como construcciones sociales históricamente condicionadas y no, simplemente, como el punto de llegada "natural" de la evolución hacia la modernidad (Escobar, 2002; Ferguson, 1990). En términos operativos trabajamos desde un enfoque multidisciplinar, que revaloriza la perspectiva del actor, buscando superar los aspectos etnocéntricos, tecnocráticos y economicistas del desarrollo. Asimismo, se asume lo local como "arena política", como espacio social sujeto a tensiones y conflictos que remiten a las estructuras de poder existentes, a la colonización cultural, a las redes clientelares, en fin, a los dispositivos de dominación. En el diseño y ejecución de las propuestas se impulsó la participación de las

comunidades, las organizaciones de la sociedad y los funcionarios gubernamentales. Al reconocer la influencia de las macro variables sobre los escenarios locales, se buscó reconstruir las mediaciones que ligan las decisiones de los actores con las políticas del desarrollo y el flujo de los recursos que se decide en el nivel nacional o internacional.

A fin de exponer nuestras consideraciones sobre estas experiencias y reflexionar sobre los límites y las posibilidades que se imponen en este tipo de iniciativas de extensión universitaria, organizamos el trabajo presentando, en primer lugar, una breve reseña de algunos de los proyectos en los que el equipo del PODECI intervino. A continuación, reflexionamos sobre estas experiencias haciendo hincapié en algunos aspectos prioritarios. En primer lugar, la dimensión ético política de la intervención en proyectos de desarrollo local. En ese apartado discutimos hasta dónde es posible o recomendable la intervención en experiencias que indefectiblemente tienen lugar en espacios sociales atravesados por las formas más tradicionales del poder, la dominación y la exclusión. A continuación, examinamos las estrategias de integración de las actividades de extensión y transferencia en el proceso de enseñanza, investigación y capacitación universitarias en la UNAM. Reflexionamos luego sobre algunas disputas recurrentes, vinculadas con los poderes, saberes y legitimidades que compiten en la constitución de los equipos técnico-profesionales multidisciplinarios. Finalmente, en un último apartado, abordamos el problema de la intervención social y la reflexión académica como componentes ineludibles de un proceso dialéctico entre la teoría y la práctica.

Las experiencias

A partir del año 2003, nos involucramos paulatinamente en el acompañamiento de un conjunto de iniciativas municipales de

desarrollo en localidades pequeñas (menos de mil habitantes) y medianas (entre mil y 30 mil habitantes) de la provincia de Misiones, cuyas administraciones carecen de personal profesional y/o técnico. Estas iniciativas surgieron, mayoritariamente, por impulso de los propios gobiernos locales. Sin embargo, hubo casos en que los mismos sectores de la producción buscaron agruparse a fin de introducir mejoras en sus competencias.

De acuerdo con datos oficiales, estos municipios acusan persistencia de altos índices de vulnerabilidad social: elevada participación de los menores de 15 años en la estructura por edades; niveles de mortalidad infantil y maternidad temprana por encima de la media nacional y provincial; alta deserción escolar; dificultades para acceder a los servicios de salud, educación e infraestructura; precarización del trabajo y trabajo infantil; falta de calificación laboral; elevado analfabetismo. Al no existir grandes empresas industriales ni de servicios, el empleo formal prácticamente remite al sector estatal (sistema educativo, administración municipal, delegaciones provinciales o fuerzas de seguridad). La población restante ocupada se refugia en el empleo informal: cuentapropismo precario y producción primaria para la subsistencia.

Las temáticas abordadas fueron diversas y dieron lugar a intervenciones de distinta complejidad. En algunos casos nos limitamos a la transferencia de capacidades técnicas para realizar diagnósticos y propuestas en el marco de programas promovidos y/o gestados por las mismas municipalidades o por organismos provinciales, como condición para acceder a fondos nacionales (ej. Plan Manos a la Obra, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación), o internacionales (Proyectos Municipales, Préstamo de Servicios Básicos, BIRF, Programa de Patrimonio Cultural, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo). Otras intervenciones, en cambio, dieron lugar a un involucramiento mucho más profundo, gestionando recursos, dictando capacitaciones, participando de asambleas y mesas de gestión de

vecinos y productores, e incluso integrando consejos consultivos interinstitucionales.

Los casos que sintéticamente presentamos a continuación ilustran algunas de las problemáticas que reiteradamente debimos afrontar:

Cooperativas de trabajo:

La construcción de viviendas por el sistema de ayuda mutua enfrentó, como limitante principal, la ausencia de experiencias de trabajo cooperativo entre los sectores beneficiarios, tanto rurales como urbanos. Los cursos de capacitación sobre cooperativismo ofrecidos por instituciones, tanto provinciales como nacionales, resultan insuficientes toda vez que lo que está en juego no es la mera incorporación de información o técnicas organizativas, sino la transformación profunda de "habitus" (Bourdieu, 2008) de vida muy arraigados y trayectorias laborales que posicionan a la población pobre como "clientes" políticos o receptores pasivos de políticas asistenciales. Así, por ejemplo, la implementación de los proyectos cooperativos de construcción de viviendas en municipios pequeños despertó fuerte resistencia y conflictos para integrar grupos de mujeres en condiciones de igualdad laboral, en un ámbito de trabajo tradicionalmente "masculino" como es el de la construcción. Esto se vio, incluso agravado, por la escasa experiencia en el oficio, tanto de varones como de mujeres. La implementación de estos proyectos puso de manifiesto también, las dificultades para asumir liderazgos (autoridades de las cooperativas), tomar decisiones (compra de insumos, distribución de tareas, sanciones por incumplimiento), calcular costos y dar órdenes en lugar de simplemente cumplirlas. Resultó igualmente problemático que los socios de las cooperativas asumieran su condición de miembros de una asociación y como tales aceptaran la compensación monetaria por su trabajo, no

como salario semanal pagado por el municipio, sino como resultado de una certificación por avance de la obra.

Cooperativa de artesanos:

En el caso de la cooperativización de artesanos (Garupá), afloraron de inmediato barreras levantadas por la propia administración municipal, que a la postre resultaron insalvables. Siguiendo los lineamientos propuestos por el INAES ⁽¹⁾, en un primer momento se debían formular los estatutos y designar autoridades de la nueva cooperativa. Si bien la producción de artesanías continuaría siendo labor individual, era necesario decidir las especialidades y los requisitos a cumplir por los productos y acordar modalidades de comercialización conjunta, porque el mercado al que tendrían acceso, sólo ofrecía un puesto de venta por asociación. Los artesanos estaban dispuestos a asociarse; existía también consenso para incorporar prácticas participativas en la gestión, administración, comercialización y supervisión. Pero el proceso organizativo no logró avanzar, por la injerencia intrigante de las autoridades municipales a través de la responsable del Área de Cultura que jugó un doble rol, como promotora institucional y como líder del grupo de artesanos. En un contexto local de fuerte control político, esta funcionaria, en lugar de impulsar la conformación de la asociación, se mostró más bien interesada por controlar al grupo y finalmente impidió el desarrollo de esta alternativa de organización horizontal.

Cultivo e industrialización de hierbas medicinales:

Esta propuesta surgió en el marco de convenios institucionales firmados entre el Gobierno nacional y las Provincias, para implementar programas socio-productivos capaces de promover el desarrollo endógeno y trascender el mero asistencialismo en los distritos más pobres. Con ese propósito, fueron convocados intendentes de la región, productores de la zona

y técnicos y funcionarios del Gobierno provincial con el propósito de formular un proyecto para producir hierbas medicinales y gestionar ante el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDSN) los recursos financieros necesarios. En consecuencia, se organizaron numerosas reuniones a las que, además de productores e intendentes, fueron integrándose gestores de cooperativas, funcionarios y técnicos de varios ministerios provinciales e ingenieros agrónomos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). El proceso de "agregación" de instituciones e individuos que comprometieron su apoyo al "Proyecto Hierbas" alcanzó su punto máximo con la formulación de un primer borrador donde se propuso la creación de un "Consorcio de Productores" de hierbas medicinales y aromáticas, que involucraba a ocho municipios y a más de un centenar de unidades agrícolas familiares, seleccionadas entre las más pobres, escasamente capitalizadas y orientadas a cultivos de subsistencia. La propuesta fijaba como meta la producción de un volumen considerable de hierbas medicinales de variadas especies, que pasarían por un proceso de secado e industrialización en una costosa y moderna planta industrial a construir en una localidad definida, con comercialización de alcance regional.

Sin embargo, tan loable propósito no se alcanzó por un conjunto de razones entre las que señalamos: a) 7 de los 8 municipios se retiraron prontamente del Proyecto en desacuerdo con la orientación productiva de la iniciativa, dado que no contaban con antecedentes en la producción de hierbas medicinales y, fundamentalmente, por desacuerdos entre intendencias que tampoco tenían experiencia de trabajo conjunto; b) no se conformó la base social (número suficiente de "beneficiarios" que reunieran los requisitos exigidos por el MDSN) necesaria para satisfacer los volúmenes de producción primaria a industrializar. A ello se agregó la resistencia de la mayoría de los eventuales productores

a innovar e introducir cambios en el manejo de su actividad agrícola tradicional; c) surgieron severas dificultades al momento de consolidar un equipo técnico interdisciplinario e interinstitucional. Desde un principio, se discutió el perfil técnico-profesional y la procedencia institucional que debía acreditar el gerente del Proyecto. Más tarde se desataron pujas de poder en torno a la administración y el destino de los fondos. La fragilidad y las contradicciones al interior del equipo se hicieron prontamente visibles para los beneficiarios del Proyecto, que muchas veces se vieron ante la obligación de optar entre directivas divergentes; d) a lo largo de la implementación del Proyecto se fueron desgranando, tanto los beneficiarios inicialmente convocados, como los profesionales y aún los aprendices locales. La gerencia del Proyecto cambió de manos reiteradas veces. Como resultado de todo esto, fue imposible afianzar la unidad local de acompañamiento técnico y administrativo-contable. Tampoco pudieron construir vínculos sostenidos entre los productores. No obstante, se alcanzaron algunos resultados positivos tales como: beneficiarios que produjeron volúmenes comercializables y compartieron la venta de sus productos en las Ferias Francas de Posadas. Del mismo modo, se logró avanzar en la elaboración, si bien a escala piloto, de productos medicinales.

Alfabetización en el marco del voluntariado universitario.

La iniciativa de presentar un proyecto de voluntariado universitario tuvo origen en la demanda, a fines del año 2009, de un grupo de productores artesanales de ladrillos (localmente denominados "oleros") radicados en la localidad de Loreto, en la desembocadura del arroyo Yabebirí, a unos 50 km. al norte de la ciudad de Posadas. Estos productores estaban imposibilitados para trabajar a causa de una importante crecida del río Paraná que inundó sus yacimientos costeros de arcilla y, en lo mediato, por la necesidad de avanzar en un proceso de reconversión laboral dado que su fuente de trabajo, la producción

de ladrillos comunes, estaba a punto de desaparecer, esta vez definitivamente, por la terminación de las obras complementarias de la Represa Hidroeléctrica Yacretá. Efectivamente, a mediados de febrero del presente año la costa del río fue elevada a su nivel final de 83 m.s.n.m. A fines del año 2009, sin contar con otras alternativas de financiamiento para actividades de extensión, redactamos un proyecto de Voluntariado Universitario que fue aprobado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y que comenzó a ejecutarse hacia marzo de 2010. Los objetivos del proyecto resultaron de la necesidad de adecuar los lineamientos prioritarios fijados por la SPU (mejora de la terminalidad escolar) y las necesidades inmediatas de la población olera (reconversión productiva). El equipo de voluntarios de la UNaM trabajó sobre la escolaridad con los niños y la alfabetización con los jóvenes y adultos, adecuando los contenidos a las necesidades del grupo: redacción de notas formales, historia del oficio y de su vida en la costa, trabajo con instructivos y folletos de la Dirección de Tránsito a fin de que pudieran aprobar el examen para obtener la licencia de conductor, etc. Durante la ejecución, las tareas encaradas por los voluntarios excedieron los objetivos inicialmente propuestos. Colaboramos, por ejemplo, en contactar expertos con los que oleros pudieron discutir sus proyectos socio productivos: cría de peces, cerdos y aves de corral, etc. Pero al mismo tiempo resultó imposible eludir demandas de corte asistencialista.

Reflexiones

Los límites éticos de la intervención social:

Las experiencias de desarrollo local, indefectiblemente tienen lugar en espacios sociales que constituyen verdaderas "arenas políticas", que funcionan de acuerdo con sus propios códigos e imponen reglas de com-

portamiento y donde rápidamente afloran las formas tradicionales del poder y la dominación. En la medida en que las propuestas de desarrollo local impulsan la mejora de las condiciones de vida de las fracciones sociales excluidas, pondrán en alerta los intereses/poderes sectoriales que medran con el *status quo* existente. No hay desarrollo significativo que no modifique estructuras y afecte intereses. Por tanto, la buena voluntad de los extensionistas no bastará para impedir los conflictos. Nuestra experiencia nos ha convencido de que tampoco es posible permanecer ajenos a los alineamientos políticos existentes. Las preguntas que permanentemente subyacen a toda decisión son: ¿a quién favorecemos con nuestra participación? ¿Hasta dónde es razonable, conveniente o ético poner en juego el "prestigio" de la Institución Universitaria en proyectos que, de uno u otro modo, pueden ser manipulados en favor de alguna fracción política?

No encontramos una respuesta general para estos dilemas, pero nos propusimos y sostenemos aún, la conveniencia de discutir en cada caso hasta dónde mantenemos nuestra presencia. Asumimos, en las instancias en que fue posible, un rol de mediadores entre necesidades sociales, restricciones técnicas y urgencias políticas, tratando de minimizar los conflictos pero manteniendo como innegociable premisa el beneficio para la población.

Otra dimensión a considerar en los programas de desarrollo local, particularmente los socio-productivos, al margen de las metas explícitas que se propongan, tiene que ver con la constitución de nuevos sujetos sociales, de nuevas formas de percibir e interpretar la situación y, por consiguiente, de modificar identidades, rutinas y acciones. En nuestra experiencia, los beneficiarios se vieron enfrentados a cambios inesperados en la "definición de la situación" (Goffman, 1970). En ocasiones, mediante un subsidio y una deficitaria capacitación se buscó transformar en cooperativistas a sujetos sociales adaptados durante décadas a enfrentar a un Estado dador que sólo propone el intercambio de "favores por votos" (Auyero, 1997), sin

contemplar la complejidad de este tipo de procesos de reconversión.

Las propuestas de desarrollo local cuestionan un orden, una práctica y pretenden modificar jerarquías y tradiciones; pero no contemplan las resistencias que opondrán los grupos que usualmente detentan el poder (económico, político, simbólico) a todo intento de modificación de las relaciones de poder vigentes. Tampoco consideran las respuestas de los propios beneficiarios que, acostumbrados a percibir a los funcionarios como reales o potenciales proveedores de bienes o servicios, observarán recelosamente toda propuesta impulsada bajo una lógica diferente. Simplemente, no es esperable que los pobladores beneficiarios puedan revertir automáticamente *habitus* inveterados (Bourdieu, Op. Cit.), o que sean capaces de recodificar la situación en un marco cognitivo diferente y modificar sus percepciones, expectativas y comportamientos de manera inmediata. Más allá de la prédica explícita y deseable de insistir en la necesidad de la "participación", como se puso de manifiesto en las experiencias aludidas, los grupos subalternos tienen grabado a fuego su posición desventajosa en un sistema de múltiples posiciones (Menéndez, 2006). Saben, por otro lado, que una vez que se retiren los universitarios, deberán continuar viviendo en localidades en las que perduran los poderes constituidos, que premian o sancionan sus comportamientos.

Enseñanza, investigación y extensión:

En los proyectos de extensión que encaramos desde el PODECI se priorizó la intervención destinada tanto a mejorar algunos aspectos del funcionamiento económico-social y a resolver problemas de la comunidad de "beneficiarios", como a optimizar la capacitación de docentes, estudiantes, investigadores y extensionistas. En nuestra concepción y práctica, estos proyectos habilitan ámbitos y experiencias para la reflexión que se materializan en producción teórica y me-

todológica y en la construcción de bases de datos que sustentan tesis de grado y/o postgrado. Empero, la estructura académico-curricular vigente en nuestra Universidad dificulta la reconversión de los aprendizajes alcanzados en las actividades de extensión en avances curriculares, tanto de alumnos como de docentes. Los planes de estudio se organizan mediante asignaturas fijas, con temáticas definidas que sólo en algunas carreras incluyen seminarios optativos. Pero, en ningún caso existen sistemas de equivalencias que permitan a los alumnos que integran proyectos de extensión convertir sus aprendizajes extra áulicos en créditos académicos. Tampoco los docentes encuentran en los lineamientos y normativas nacionales para la educación superior (Programa de Incentivos a los Docentes-Investigadores, o pautas de evaluación del CONICET o la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), una razonable valorización de este tipo de labor que, usualmente, involucra una considerable cantidad de horas semanales de trabajo.

Habitualmente las actividades de enseñanza, investigación y extensión transcurren en espacios académicos separados, siendo notoria la ausencia de programas institucionales que promuevan la vinculación de estas tres instancias. Prácticamente, no existen resortes institucionales destinados a fortalecer una acción mancomunada de docentes, investigadores, extensionistas y/o alumnos de diferentes tradiciones disciplinares.

Poderes, saberes y legitimidades:

En el ámbito académico se acepta sin discusión la sinergia que resulta de constituir equipos técnico-profesionales pluridisciplinarios. En ocasiones, la integración de estos equipos involucra a más de una institución, requiriendo para su constitución una etapa preliminar a las actividades de campo, dedicada a la concertación de intereses temáticos y sectoriales, como así también a la compatibilización de enfoques y metodologías que permitan entender y atender

la complejidad de las situaciones problema objeto de la intervención.

En la práctica se trata de sentar las bases conceptuales y operativas en una perspectiva social integradora que se corresponda con la especificidad de la demanda, pero sobre todo, que relativice el efecto negativo que conllevan las miradas unilaterales y los sesgos profesionales en la interacción con las comunidades beneficiarias. La etapa preliminar debería contemplar, además, una instancia de co-construcción de capacidades, involucrando a la totalidad de los integrantes de cada equipo técnico.

Nuestra experiencia en este sentido, mostró algunas debilidades cuyo origen puede situarse en la escasa atención prestada a estas acciones preliminares, pero necesarias. Intervinieron, sin dudas, la escasa experiencia, la urgencia de encarar la tarea de intervención y el desconocimiento mutuo entre técnicos y profesionales formados en tradiciones disciplinares alejadas entre sí.

Así, la deficiente preparación previa para el trabajo compartido, muchas veces afectó el normal avance de los proyectos. En ocasiones, las dificultades emergieron entre profesionales de diferente origen disciplinar, provocando disputas por el liderazgo, el control de los recursos, la orientación de las acciones o la legitimación de las diferentes perspectivas, con la desventaja que se dirimieron frente a las autoridades locales y/o los propios beneficiarios. Recurrentemente quedaron al descubierto la insuficiencia de los marcos conceptuales y de las metodologías disponibles, pero también la falta de aptitud para el trabajo *cara a cara*, las dificultades para alcanzar un buen *rapport* con la población beneficiaria, particularmente en el caso de profesionales de disciplinas consagradas: médicos, abogados e ingenieros agrónomos. Estos cruces por la demarcación, la división y la especialización en la dinámica de la intervención no sólo representaron retardos en la ejecución de los proyectos, sino que también introduje-

ron desconcierto entre los destinatarios, mellando su confianza en las propuestas y debilitando sus expectativas de cambio.

De estos desencuentros aprendimos que era prioritario otorgar un espacio relevante a la tarea de constitución de los equipos técnicos, enfatizando la necesidad del diálogo entre los distintos saberes, haceres y legitimidades. Como consecuencia, las experiencias recientes han resultado más positivas. Por ejemplo, en un proyecto de educación popular en el marco del Voluntariado Universitario, integrado por docentes y alumnos de diversas facultades y carreras, se instaló la reflexión en paralelo en talleres donde se evalúa conjuntamente la problemática socio cultural de los beneficiarios y el avance de los aprendizajes, contribuyendo a superar las barreras disciplinares. Asimismo, en otra experiencia en plena ejecución, también inserta en el Programa de Voluntariado Universitario, que apunta a la conformación de una red de emprendedores, se previó un espacio inicial de integración. Docentes, egresados y alumnos de las áreas de Antropología Social, Economía y Trabajo Social, pertenecientes a la UNaM, cuentan con el aporte de psicólogos y psicopedagogos –docentes y estudiantes avanzados- de la Universidad de la Cuenca del Plata, para la organización de talleres destinados a constituir un equipo de trabajo con una mirada común.

Intervención social y reflexión académica:

Dadas las complejas y extendidas necesidades que usualmente exhiben las poblaciones receptoras de programas sociales y la obligación de cumplir con los objetivos acordados con los organismos de promoción, los procesos de desarrollo local, ineludiblemente, resultan muy demandantes en cuanto a horas de trabajo y compromiso emocional e intelectual de los extensionistas. El fuerte involucramiento en las actividades de intervención impide muchas veces la "toma de distancia" o el adecuado "extrañamiento" que prescriben las metodologías participativas, necesarios para la reflexión aca-

démica sobre la dinámica en marcha.

Las continuas demandas de la población, las dificultades emergentes a cada paso, la irrupción del "tiempo político" y/o los conflictos no previstos ponen a prueba la predisposición y el compromiso de los extensionistas, que pueden terminar desatendiendo la reflexión en gabinete y sus responsabilidades curriculares.

La experiencia muestra que durante la marcha aparecen alternativas ad hoc que ayudan a retomar la tarea reflexiva. Durante los preparativos para la salida, se discuten las cuestiones del día a día de la localidad, se intercambia información, se narran situaciones, se aconsejan rutinas. El viaje de vuelta se convierte en instancia de evaluación de los sucesos del día, en espacio de contención y apuntalamiento frente a los costos psicológicos que conlleva el enfrentar el drama de la exclusión y la pobreza, con pocas posibilidades de vencerla. Ante situaciones límite (un caso de infanticidio; la muerte de los ocupantes de una casilla precaria a causa de un incendio), se buscó como alternativa el apoyo profesional de una psiquiatra forense para discutir los casos. No obstante, debemos aceptar que las urgencias cotidianas nos impidieron, la mayoría de las veces, organizar un esquema de relevo y rotación de roles, que contemplara, por ejemplo, que mientras algunos integrantes del equipo interactuaban en los encuentros o coordinaban talleres o capacitaciones, otros pudieran observar, registrar y evaluar los sucesos.

Otra dimensión que atraviesa los proyectos que componen nuestra experiencia reside en la superposición de "tiempos" que difícilmente concuerden. Así, por ejemplo, la emergencia de problemas no previstos (por ejemplo: plagas por cambio climático repentino arruinaron la producción de tomates de pequeños productores sin que el experto agrónomo atinara a prevenir el desastre) obligó, en más de una ocasión, a extender la permanencia en campo y reprogramar los objetivos. El "tiempo político" de los funcionarios y su urgencia

por "mostrar resultados" apuró acciones más allá del tiempo recomendable de maduración de los procesos sociales. Tampoco el cierre de los informes técnicos y la posterior evaluación que condiciona el flujo de recursos, condice necesariamente con los tiempos programados. Todos ellos se convierten en factores obstaculizantes del sostenimiento de los espacios de reflexión que permitirían un abordaje dialéctico en el que la teoría, desafiada por la práctica, pudiera ser repensada permanentemente.

Experiencias como las reseñadas configuran procesos con final abierto; si lo que se pretende es promover una real transformación social, productiva y ciudadana, los mecanismos de intervención deberán ser más contundentes y sostenidos en el tiempo. Para resultar exitosa, la intervención social no puede basarse únicamente en la buena voluntad de los técnicos y profesionales del desarrollo. Supone reconocer la sobredeterminación macrosocietal que se impone sobre los sujetos: los niveles de desarrollo económico y social, los intereses sectoriales, el manejo del poder, los estilos políticos. Asimismo, las decisiones que los beneficiarios/destinatarios adopten respecto de las propuestas de desarrollo que los interpelan -participación, rechazo, indiferencia-, se verán condicionadas por los saberes y capitales que porten, según hayan sido sus trayectorias de vida y sus experiencias.

Notas

1 Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Bibliografía

-AUYERO, JAVIER (compilador): ¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. Ed. Losada, Buenos Aires, 1997.

-BOURDIEU, Pierre: El sentido práctico. Ed. Siglo XXI, España, 2008.

-ESCOBAR, ARTURO: La invención del Tercer Mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo. Grupo editorial Norma, Colombia, 2002.

-FERGUSON, JAMES: The anti-politics machine "development," despoliticization, and bureaucratic power in Lesotho. Cambridge University Press, Cambridge, 1990

-GOFFMAN, ERVING: La presentación de la persona en la vida cotidiana. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970.

-MENÉNDEZ, Eduardo: Introducción. En: E. Menéndez y H. Spinelli (Coords.). Participación Social ¿para qué? Lugar Editorial, Buenos Aires, 2006.